



Año I

Madrid 10 de Junio de 1897.

Num. 8.º



*José María
Larriba*

† EN VALENCIA EL 30 DE MAYO DE 1897

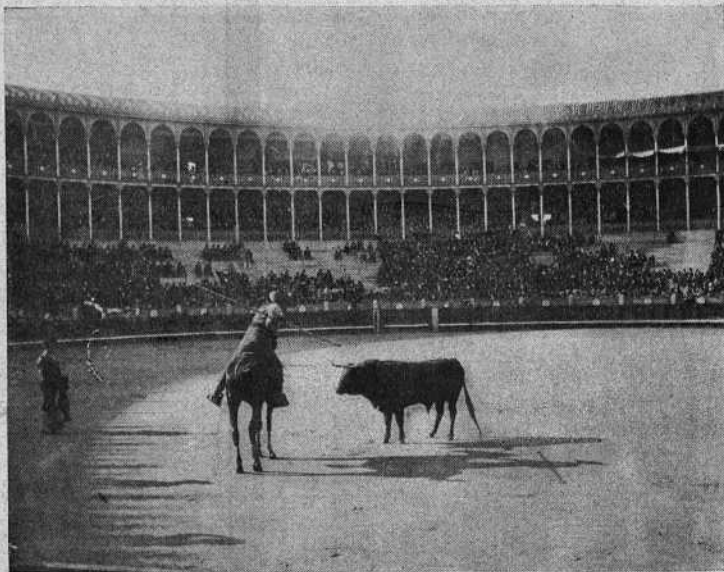


JUICIO CRÍTICO

Corrida de Beneficencia celebrada en Madrid el día 3 de Junio de 1897,
á las cuatro de la tarde.

No debiéramos hoy criticar nada, ni á nadie; que la función resultó buena de veras, y agradabilísima en extremo, como hace mucho tiempo no se ha visto otra mejor en nuestro circo. La Comisión de Diputados provinciales, que la ha organizado, merece plácemes por su acierto y por el decidido empeño que mostró en darla brillantez, atendiendo á todos los pormenores y detalles más insignificantes. ¡Qué hermoso golpe de vista presentaba la plaza adornada con escudos orlados de flores naturales, realzando el lujo y la belleza de todas las madrileñas, elegantísimamente prendidas, y soberanamente aficionadas al espectáculo sin igual en todo el mundo!

Hecha la señal por el Sr. Mejía—que presidió con acierto,—se verificó el despejo del redondel por *cuatro* alguaciles, seguidos de la banda de música del Hospicio con cornetas y tambores, que luego, en el paseo de las cuadrillas, formaron tras de éstas, resultando un conjunto sorprendente, capaz de entusiasmar á la misma Diosa Cibeles, aunque su corazón sea de piedra. En la imposibilidad de extendernos como quisiéramos, porque otros asuntos han de ocupar las restantes columnas de nuestro semanario, amén de la referencia de la corrida del domingo 6, que va á continuación, poco hemos de decir de los banderilleros y de los picadores, que, aparte de la buena voluntad que todos mostraron, nada hicieron notable, á excepción de dos ó tres varas, puestas por *Agujetas* y *Pepe el Largo*, que paró en la enfermería contusionado. Nos limitaremos, pues, á juzgar el trabajo de los espadas.

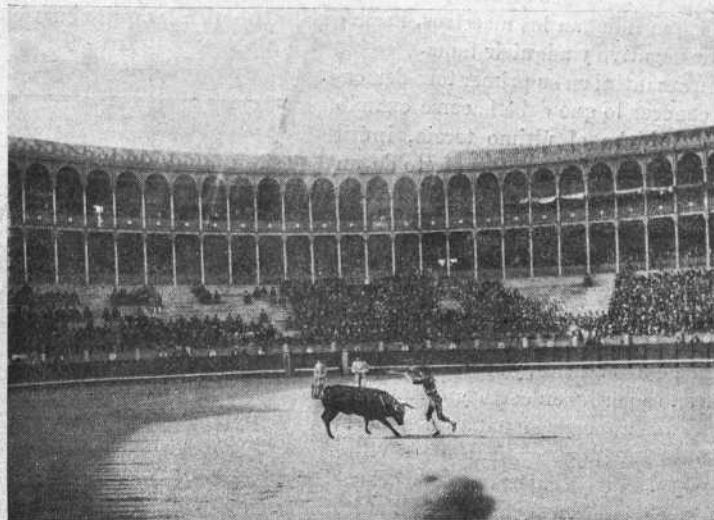


Mazzantini, *matando*, ocupó bien el puesto que le pertenece. Más parado que otras veces, y de cerca, pasó de muleta al primer toro como requería su nobleza, y le remató con el *volapié* más

clásico y elegante que puede exigirse. Fué la estocada de la tarde. No se le presentó con tan buenas condiciones el toro quinto, que arrastraba el hocico por el suelo, y esta circunstancia retardó el momento de entrar á herir: hizo cuanto pudo para corregir aquel defecto del bicho, trasteándole parado y con inteligencia, y en un momento en que alzó la jeta, aprovechó el diestro, y al engendrar el movimiento al *volapié* con toda rectitud, de la que no se apartó, se le vino el toro, y por consiguiente, la estocada muy poco ida, pero hasta el puño, fué á un tiempo, saliendo limpio por los costillares. Como *torero*, bien sin excederse, salvo en los quites, que en esto no hay quien se le ponga por delante: en uno á *Pepe el Largo* entró de lleno en la cuna, cuando el toro engendró el hachazo, y le sacó de poder á poder; y al otro (precisamente el que mató en segundo lugar), le coleó, sin retorcerle, conteniéndole hasta que el picador se levantó; y como *director* de plaza, regular y nada más, que hubo peones mal colocados, y el descuido de no enviar un par de ellos al lado de los picadores á la salida de los toros. Acuérdesse de lo ocurrido con el cuarto, que pudo llevarse en las astas la vida de *Agujetas*.

Guerrita como *torero* es el número uno de los que hoy pisan el redondel. Hizo tantas cosas, tantos alardes de poder, inteligencia y soltura, que no es extraño que al toro sexto le *amansara*, porque á todo el público mareó aquel venir despacio, corriendo, ladeándose, parándose, agachándose, irguiéndose, siempre cerca, con gran vista y ser-

nidad: en estos jugueteos, adornos y floreos, así como clavando banderillas, tiene la exclusiva. No comprendimos por qué en las dos estocadas cortas que dió á este toro, previa una faena fascinadora en que dió pases hasta sentado en el estribo, no se metió como en la tercera, porque pudo hacerlo á mansalva en un bicho que estaba convertido en un borrego que no podía con la cola. Fueron las dos primeras *arrancando* bien, pero distanciándose de la reunión, y la última á *volapié* legítimo. A su primer toro le trasteó con buenos pases, empezando con la derecha, de cerca y consintiendo, y le mató de una *arrancando*, torcida por echarse fuera, que los capotes de la rueda consiguieron, porque era honda, causase el daño preciso para que la res doblase. Bueno en quites, y mal dirigiendo.



Reverte, menos bien que en la anterior corrida. Cerca sí, y parando como siempre, pero... frío, sin aquellos ardores que eran elogiados por todos. Al *arrancarse* al primer toro para un pinchazo, entrando bien, se desvió saliendo mal, y cuando le dió una estocada tendida y contraria, del mismo modo, salió de *naja* y por la cara; ni aun en el trasteo se lució como otras veces. En el segundo pasó de cerca, sin fijarse, dándole un pinchazo muy bueno, *arrancando*, saliendo mal; y luego una lo mismo, mal colocada, y entrando con decisión muy escasa.



Bombita tampoco pasó de lo mediano. Cuatro pinchazos *arrancando* bien y no saliendo mal, precedieron á una buena á *volapié* que dió á su primer toro, previo un muleteo que de todo tuvo menos de cobarde. Nos pareció ver en él conatos de recibir á un toro tan quedado; si lo hubiera realizado ocuparía en nuestra crónica el primer puesto y postergaríamos á los otros que pueden y no se atreven: al último le despachó, con pesada faena, de tres pinchazos á *volapié* en las tablas, que era lo que indicaba el toro desde el principio, y el diestro no quiso aceptar hasta el fin. Los *volapiés* en las tablas no se dan á medias, sino asegurando: en eso está el mérito.

El gana lo de Saltillo ha dejado bien sentada su reputación por lo bien criado, su igualdad, bravura, y más que nada por su nobleza. Sólo ofrecieron dificultad en el último tercio, el quinto

porque fué muy castigado á la muerte, y el octavo que buscaba amparo en las tablas, pero sin que ninguno fuese de cuidado.

En resumen: una gran función, cuyo argumento, enviado en cajones desde Sevilla, ha sido muy notable: el primer actor de carácter, sobresaliente; sobresaliente también el primer actor cómico, que domina la escena mejor que el mismísimo Mariano Fernández; los galanes jóvenes no descompusieron el cuadro, y las partes de por medio, pedestres y de aupa, aceptables. Soberbia la *mise en scene*, gracias á la inteligente dirección de la *Empresa Provincial*, que ha echado el resto: alegría en toda la concurrencia, y la entrada un lleno.

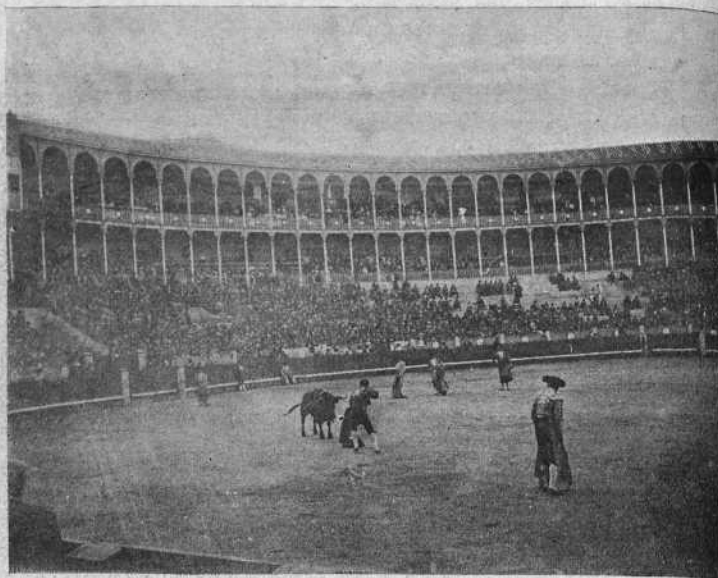
NOTA. De esta fiesta no se dará segunda representación.

Undécima de abono.—Día 6 de Junio de 1897.—A las cuatro y media.—Si á los toros de Moreno Santamaría, lidiados en esta plaza el domingo pasado, no les hubiese sido puesto el veto para torearlos por espadas de primera nota, hace tiempo que de ellos habríamos salido, sin que el prestigio de tales lidiadores, que no quieren más que brevas, padeciese menoscabo. En la conciencia de todos están los nombres de los matadores que para las corridas del primero y segundo abono se hallaban contratados, y también está á la vista quiénes han sido los que cargaron con el mochuelo. Conste.

Eran efectivamente de respeto los tales animales por su gran corpulencia, gran tipo, edad cumplida, bravura y

ligereza: portáronse en general noblemente, salvo alguno que se puso en defensa y de sentido en el último tercio, y tuvieron algo más que lidiar que los de la corrida benéfica. De ese tipo, de esas condiciones han sido siempre los toros que lidiaban los maestros, hasta que hubo quien los quiso cuatreños y más endeble para lucir con ellos un valor negativo y adquirir fama.

Mazzantini en su primer toro demostró conocer lo que debe hacerse cuando llega el bicho al último tercio, inútil para una lidia franca. Por efecto de un par de banderillas que debió interesar algún tendón, el animal quedó manco de la derecha y entraba con el solo empuje de las patas, que era muy impetuoso: el matador, claro es, no quiso, porque no debía, abusar de los pases, le dió tres ó cuatro buenos, y al conseguir cuadrarle, se perfiló en corto y *arrancando* le dió una estocada algo ida y delantera, hasta el puño, que criticaron los villamelones, en cuya cabeza no cabe pensar que por la incierta acometida de un toro manco, incierta tiene que ser la puntería del estoque. A su segundo, ante el cual temblaron los banderilleros cerca de un cuarto de hora, y sacudieron el percal un millón de veces los peones, fué decidido, y de cerca y parando le



muleteó hasta conseguir buena colocación, y á *volapié* legitimo le sepultó la espada en las mismas péndolas; el animal rodó para no necesitar puntilla. Pero no todas son glorias, que en su tercer toro no nos gustó nada. Cierto que el bicho estaba muy en defensa y se había hecho de sentido durante el tercio de banderillas por la mala brega; cierto también que por haber tenido clavada una garrocha mucho tiempo, humillaba siempre por su lado derecho sin dejar acercarse; pero si no están indicados para este caso los pases constantes con la mano derecha, por alto si se



acuesta demasiado, ó por bajo si se tapa, ¿para cuándo quedan? ¿Por qué sin corregir esos defectos entra á *volapié* al hilo de las tablas, confiado en su poder, sin apreciar que en un sitio que tanto pesa y más con un toro que no deja llegar, debe buscar mejor terreno? Así tuvo que salir sin consumir la suerte, dejándola convertida en metisaca, y así tuvo que pinchar luego á *paso de banderillas* dos veces saliendo mal. Tampoco debió intentar el descabello, al amparo de un caballo muerto: desde hace más de veinte años no se ha tolerado eso más que á *Lagartijo*. Dirigiendo, regular; en quites, como él sabe hacerlos.

Fuentes de todo tuvo: desconfiado pasó de muleta á su primero, dándole dos pinchazos aitos á *paso de banderillas* y una media *estocada* muy baja, del mismo modo. Esas son las consecuencias de distanciarse tanto y de salirse antes

de tiempo. Esos mismos defectos tuvo en su segundo, al que, después de varios pases con calma y sosiego, algunos de ellos muy artísticos, se *arrancó* de largo y derecho y le dió una media estocada que no fué buena porque se salió de la reunión en la suerte, resultando muy tendenciosa á atravesar, pero que la percalina y unos acertados pases altos mejoraron hasta hacerle caer en tierra. Con mucho arte, parado y con elegancia, trasteó al último toro, y nos hizo creer que con el estoque iba á estar á igual altura que con la muleta: no sucedió así, que al ir de largo á dar un pinchazo á *paso de banderillas* y al ver que el animal se quedaba alargando el hocico, se distanció más, y se echó más pronto fuera, en el segundo que dió del mismo modo, y en el tercero que llegó á ser media estocada, alta y un poco delantera. Es un torero Fuentes que vale y sabe, y valdría más si tuviera dentro del cuerpo más pimienta. Muy bueno en quites, y excelente como Mazzantini clavando banderillas al sexto bicho. Renunciamos á hablar de los banderilleros, en vista de su mal comportamiento.

Los picadores, voluntarios para el trabajo. La entrada floja, como en todas las funciones que se celebran después de la de Beneficencia: más gente hubiera habido si fuese dado adivinar que esta había de ser la primera en ganado de cuanto se ha lidiado de mucho tiempo acá. Presidió bien D. José Sabater.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

Peta y Peto.

Sr. D. Mariano de Cavia, mi amigo y maestro:

Con mucho gusto he leído la curiosa carta con que Vm. me favorece, publicada en el número 6 del semanario taurino SOL Y SOMBRA. (Madrid 27 mayo 1897.)

Crea Vm. que la respetable opinión del señor Feliú y Codina me halaga y tranquiliza, pues había leído en algún periódico la correcta palabra *cornupeta*, añadiendo el autor del artículo, en un paréntesis, que la apuntaba así, *por obedecer á la voluntad del Doctor Thebussem.*

Entiendo que ni hay tales carneros, ni mi voluntad puede ser ley en la materia. Hablé por boca del Diccionario, y nada más.

Y sigo creyendo que tan mal dicho está *el cornupeto*, como lo estaría *el cometo*, *el planeto*, *el profeto*, etc.

Recuerdo que no pude convencer á la patrona de cierta casa de huéspedes de que *el te* era masculino. Siempre dijo *la te*, fundándose en que era el nombre de una letra.

Más disculpable es semejante ignorancia, que la de algunas señoras de alta categoría que hacen escribir en las listas de sus refrescos y colaciones, *té* con acento ó *the* con hache.

Tuve relaciones con unos mercaderes de aceite, y me sorprendía que en las firmas y en los membretes impresos de la casa, apareciesen indistinta y simultáneamente los apellidos *Ferreira* y *Ferreiro*.

Pero señores, les dije al hallarme en su escritorio, ¿Vms. se llaman *Ferreira* ó *Ferreiro*? ¿En qué quedamos?

El interpelado me miró con sorpresa, y sospechando que la pregunta era burlona; pero al notar mi seriedad y buena fe, contestó con la mayor sinceridad: Pues la cosa es muy clara: mi hermana es *Ferreira* y yo *Ferreiro*: los hombres masculinos, y las mujeres femeninas.

Me dí por convencido con semejante explicación, que le aseguro á Vm. no me pasaba por las mientes, y se acabó el cuento.

Si ahora lo recuerdo, es porque me parece aplicable al asunto que nos ocupa. Mi intención, como la de aquel venerable galeote de Cervantes, es que todo el mundo se huelgue y viva en paz, y quietud sin pependencias ni penas. Y desde este punto de vista y siguiendo el sesudo ejemplo de los *Ferreiros* y *Ferreiras*, creo que Vm., maestro eximio en asuntos literarios y taurinos, debe sostener y aplaudir que se diga *Cornupeta* á la vaca y *Cornupeto* al toro. Con esta fórmula todos quedarán contentos, gustosos y satisfechos, y hasta nos tendrán envidia los políticos que no hallan fórmulas tan sencillas para salir de miserables atascaderos.

Queda de Vm. devoto amigo y servidor,

q. l. b. l. m.,

EL DOCTOR THEBUSSEM.

Medina Sidonia;
28 mayo de 1897 años.

Necrología.

Triste misión la de relatar hechos culminantes de la vida de un hombre que, en la flor de su edad, deja de existir. ¡Qué amargura experimenta el ánimo al recordar la gallardía de un valiente, muerto, tal vez, por su excesiva complacencia con un público que le idolatraba, y que, sin duda alguna, no tuvo en cuenta el peligro á que exponía á tan simpático diestro!

Julio Aparici, *Fabrilo*, hijo de D. Rafael y de D.^a Salvadora Pascual, había nacido en Ruzafa (Valencia) el día 1.^o de Noviembre de 1867; y antes de cumplir los diez y ocho años figuraba ya como matador en novilladas, haciéndose notar por la soltura de sus movimientos y temerario valor. Había hecho su aprendizaje en las capeas de los pueblos y demostrado su audacia y serenidad en Valencia y Sevilla, y más tarde en Madrid, en que al lado de *Guerrita* y el *Ecijano* hizo brillante papel, hasta el punto de que el gran *Frascuero* le llevó á su lado á Barcelona, en clase de sobresaliente, cuando Julio no contaba aún veinte años. Algo bueno encontraría en él tan famoso diestro, que no consintió nunca en su cuadrilla mozos endebles ó de corazón apocado.

Extendida su fama entre la torería y los aficionados, le fué fácil obtener el cartel para la alternativa en Madrid, que había de darle el inteligente Currito Arjona en 23 de Septiembre de 1888; pero suspendida la corrida, no logró el grado de licenciado hasta el 14 de Octubre del mismo año, que le confirió en Valencia el renombrado *Gordito*. No se satisficieron con esto las aspiraciones de *Fabrilo*: quería más, quería obtener la borla de doctor en tauromaquia como la obtienen los bravos en la plaza de Madrid, y el día 30 de Mayo de 1889 el inolvidable *Frascuero* se la entregó, transmitiéndole, con los trastos de matar, los alientos y el valor que en él rebosaban.

Varia fué la suerte del novel espada en todas las plazas de España y Francia en que trabajó como matador de alternativa: no le faltaron cornadas, pero nunca se acobardó; antes al contrario, su audacia y temeridad rayaron en lo increíble, que los aplausos le fascinaban y los vítores le enloquecían. Estaba escrito, sin embargo, que el muchacho había de morir en la plaza de la provincia del pueblo que le vió nacer, para que su triste fin tuviese más resonancia: el público que allí, como en todas partes, ignora el peligro á que se exponen los toreros al ejecutar suertes que éstos rehuyen, cuando conocen las condiciones de las reses, se empeñó en que *Fabrilo* pusiese banderillas al toro 5.^o, llamado *Lengüeto*, de la ganadería de Cámara, que se lidiaba en Valencia el día 27 de Mayo de este año, y aunque de primera intención no quiso acceder á ello, al fin cedió á la exigencia, y al clavarlas fué enganchado, volteado y herido con una gran cornada en la ingle izquierda que á los tres días, ó sea el 30 de Mayo, le llevó al sepulcro, sin que los esfuerzos de la ciencia bastasen á contener la manifestación evidente de la peritonitis.

La fatal nueva se propagó por toda España con la velocidad del rayo, y el pueblo de Valencia, que tanto quería á su torero predilecto, lloró y llorará la pérdida del complaciente paisano que murió por excesiva condescendencia: asistiéndole, cuidándole, haciendo verdadera y sincera demostración de duelo, antes y después de su fallecimiento, concurriendo á la conducción del cadáver una muchedumbre de más de 60.000 almas, y dejándole en el cementerio, con rico ataud y cien coronas de amistoso recuerdo, el día 2 de Junio, dió aquel gran pueblo y los habitantes de todos los de aquella provincia, que vinieron acongojados á la capital, en gran número, señaladísima ostentación de su intensa pena y de su dolor inmenso.

¡Bien lo merecía el desgraciado *Fabrilo*, cuya modestia corría parejas con su temerario valor!

El mismo día en que recibió la herida que le causó la muerte, cumplíanse tres años del en que moría en la arena de Madrid otro compañero suyo, de iguales ánimos, joven también y de simpatías generales. ¡Nefasto mes de Mayo! ¡Qué aciago ha sido en este siglo para los toreros! ¡Lo menos diez ó doce han pagado en él con la vida su amor al arte taurino!

Acatemos los altos designios, y sirva de lenitivo á nuestra pena considerar que todos, como *Fabrilo*, han muerto con honra en el ejercicio de su profesión, cual militar en la guerra y en el mar el navegante.

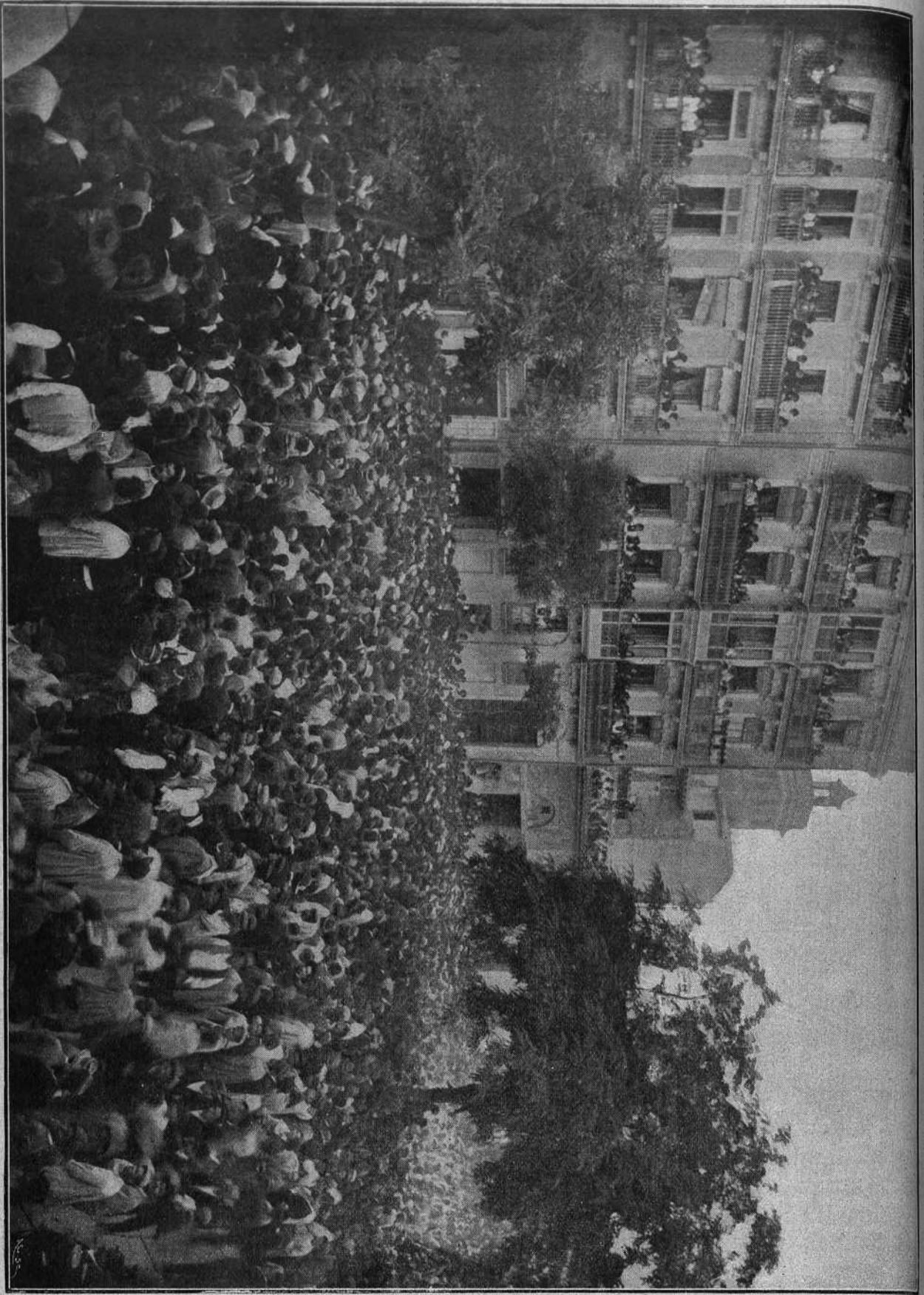
¡Que la Gloria sea su premio!

J. S. DE N.

VALENCIA.—Muerte del infortunado *Fabrilo*.—Capilla ardiente.

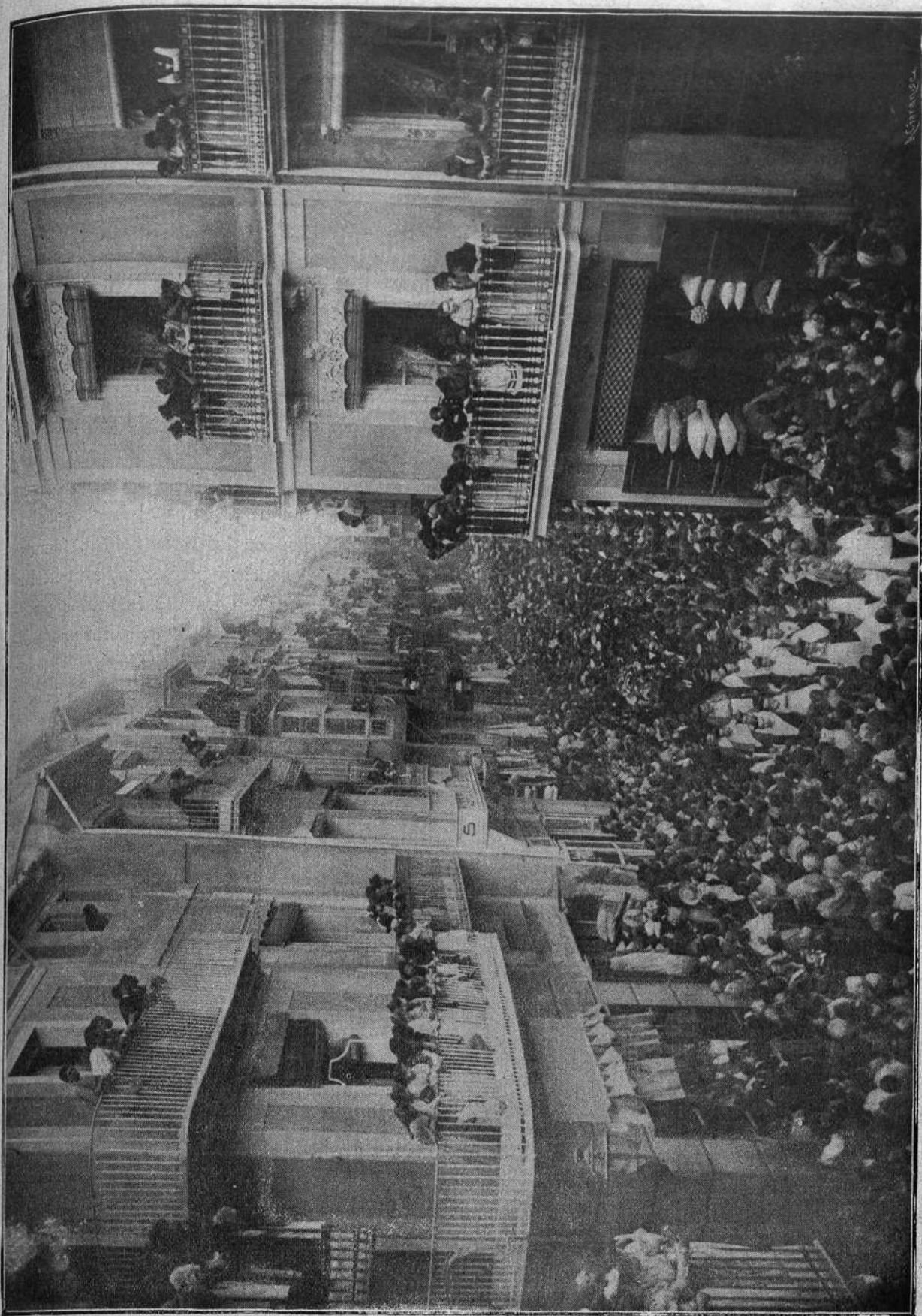


(De la Fotografía *Fin de Siglo*, de Valencia.)



(Instantánea de la Fotografía Fin de Siglo, de Valencia.)

VALENCIA.—Entierro de *Fabrilo*.—Paso de la comitiva fúnebre por la calle de la Bolestería.



(Instantánea de la Fotografía *Fin de Siglo*, de Valencia.)

La suerte del volapié.

Al Sr. D. José Sánchez de Neira.

Mi siempre querido amigo: Hace tiempo que me asalta una duda respecto á la buena práctica de la suerte de matar á volapié; y aunque *casi* tengo ya opinión formada sobre el punto en cuestión, deseo ilustrarla con un voto para mí de mayor cuantía, como es el de V., gran definidor de todas las suertes de la tauromaquia. ¿Será V. tan amable que me otorgue su benevolencia en esta demanda? No puedo dudarle un momento, dada su exquisita cortesía, y entro en materia sin más preámbulo.

En los últimos años que toreó el inolvidable *Lagartijo*, fué, como todo el mundo sabe, objeto de agrias y enérgicas censuras, porque al arrancarse á matar los toros daba su famoso paso atrás, cosa que se calificaba de tranquilo de mala ley, que desvirtuaba por completo la ejecución de la suerte, según la definen los más autorizados maestros. No le servían de disculpa al incomparable torero aquellas magistrales y artísticas faenas de muleta practicadas con los toros nobles, faenas, que dicho sea de paso, no hay en el día quien ejecute con tanta elegancia y perfección, aun incluyendo al mismo *Guerrita*; ni le servía tampoco *hacer polvo* á los toros con grandes estocadas puestas en lo alto. La ovación y el aplauso eran en el momento imponentes; pero los revisteros *profesionales* echaban agua al vino y ni una sola vez dejaban de censurar el paso atrás. Realmente era este un grave defecto en Rafael, compensado por las muchas bellezas de su toreo, que cubrieron sobradamente aquella y otras deficiencias, en largo período de tiempo.

El modo de practicar la suerte de volapié, según lo explica Montes en la primera edición de su *Tauromaquia*, página 185, consiste: «en armarse el diestro para la muerte sobre corto por razón de que el toro no arranca, lo cual es requisito preciso para la suerte: estando, pues, armado así, se espera el momento en que el toro tenga la cabeza natural, y yéndose con prontitud á él, se le acerca la muleta al hocico bajándola hasta el suelo para que humille bien y se descubra, hecho lo cual se mete la espada, saliendo del centro con todos los piés.»

La explicación que V. hace de esta suerte en su magnífico Diccionario es análoga á la de Montes; pero omite un punto *esencial* y es el de que el matador se vaya hacia el toro con prontitud, circunstancia en mi concepto absolutamente necesaria, pues ejecutándose la suerte con toros *quedados* y que no han de hacer nada por el diestro, si éste no se arranca con gran rapidez, no puede traspasar ni el pellejo del animal. Por esta razón ciertas estocadas que V. y otros revisteros más ó menos «remarcables» califican de *eléctricas* ó á tiro rápido, se ajustan en su ejecución, ni más ni menos que al precepto de la prontitud, recomendado por Francisco Montes.

En lo que no creo que quepa duda es, en que una vez perfilado el matador á la distancia conveniente para irse hacia el toro, ya no puede hacer, ni siquiera iniciar un movimiento de retroceso, sin desvirtuar la ejecución de la suerte. Este fué el pecado original del volapié de *Lagartijo* en su última época, y por ello, como he dicho antes, se le dirigieron enérgicas censuras.

Pues bien; en la actualidad, el pundonoroso torero Luis Mazzantini, que es de los que con más holgura y precisión practica en algunas ocasiones la suerte del volapié, incurre *siempre* en el defecto de Rafael, si bien menos pronunciado, dando un paso atrás con el pié derecho, después de per-

larse con los piés unidos para arrancarse á matar. Y no se diga que el atrasar el pié derecho sea para afianzar el viaje, porque el viaje se afianza—y así lo hacía *Frascuelo*—adelantando el pié izquierdo al emprenderle.

Como ningún revistero hace mención de este movimiento de retroceso, y V. mismo que es tan severo en sus apreciaciones relativas á otros diestros, dice que Mazzantini practica el volapié tan magistralmente como pudo hacerlo *Costillares*, me ocurre preguntar lo siguiente:

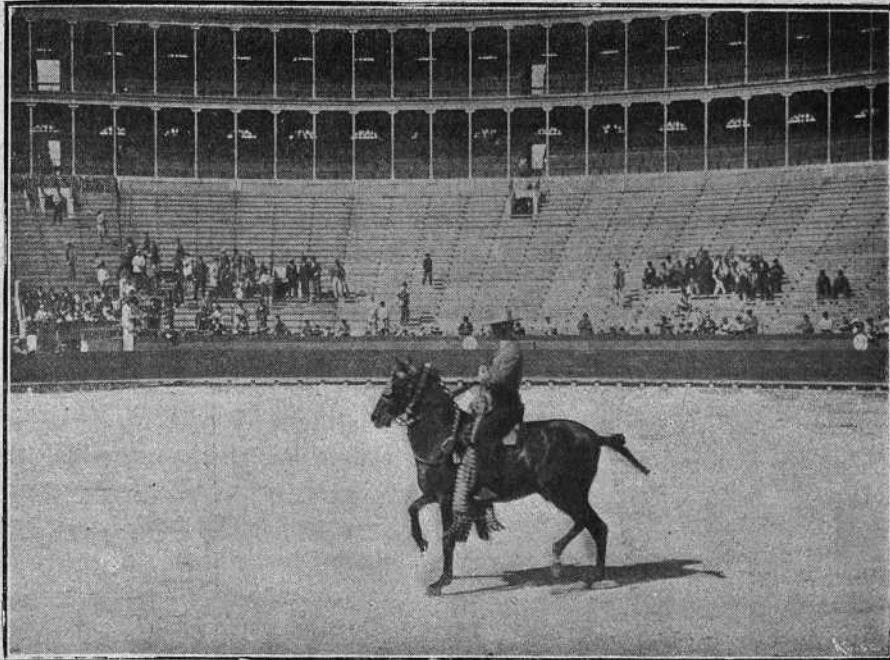
¿Es lícito al matador de toros, dentro de las buenas prácticas de la suerte del volapié, iniciar el más leve movimiento de retroceso después de perfilado para entrar á matar?

Yo entiendo que no, y me acompaña en mi opinión un voto de calidad, que para V. no será recusable: el del arrojado Salvador Sánchez (*Frascuelo*), al que oí decir en una reunión de aficionados, que *cuando se perfila el espada para arrancarse á matar, debía abrirse un pozo detrás de sus piés para que así se viera quién ejecutaba la suerte con valentía y como Dios manda, y quién la falsificaba con subterfugios y camamas.*

Creo que el gran Salvador está en lo firme; pero como al mismo tiempo observo que V. y los revisteros en general no paran mientes en esto, formulo la pregunta indicada, confiando en que con su reconocida competencia y acreditada bondad, contestará á su siempre afectísimo amigo,

LUIS CARMENA Y MILLÁN.

VALENCIA.—Becerrada celebrada á beneficio del banderillero *Abalito*.



(Instantáneas de la *Sociedad Valenciana*, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



¡Ay, mi Granada!



Que no es mfa, por desgrasia,
ni yo he nasío en Graná,
y lo digo con vergüensa
y con gana e yorá,
pero que á mí se mantoja
que jui de ayi en otra edá
por er cariño que guardo
de cuando fi por ayá.

¡Que yorara aquer rey moro
no era cosa naturá
cuando zalió e la Alhambra
pa no gorvé en jamá?

Ciudad de las mil torres, gloria de Andalu-
cía; la de la Vega espléndida, la de los cármens
alegres, viveros de claveles y de mujeres her-
mosas.

Allí está el Generalife, el palacio de Omar,
donde todo fué zambra y regocijo y amor hasta
la locura y placeres hasta la embriaguez.

Aquel nido de esculturales y voluptuosas mu-
jeres de ojos negros y velados por las sedosas
pestañas y por los efluvios de la sensualidad
nunca satisfecha.

Dominando la vega la famosa «Silla del
Moro».

El Darro deslizándose en aquel Paraíso y re-
creándose en acariciar tanta hermosura, y el Ge-
nil arrastrando las arenas de su lecho de oro.

Sierra Elvira y Sierra Nevada, como guardas
de la vega.

La Alhambra con sus torres, fuentes que mur-
muran dramas pasionales y leyendas de amor,
jardines sin fin; en las vertientes de la Sierra de
nevada cima, espesas arboledas, y, como blancas
palomas, casitas blancas entre aquella verde y
exuberante naturaleza.

Filigranas y encajes en aquel encantado al-
cázar de la Alhambra.

Puerta del Vino, Torre de la Vela.

Colina del Albaicín, poblado de higueras y
granados.

Cuesta de los Gomeles. . .

¡Cuántas veces en sueños he recordado tus
bellezas, reina de Andalucía!

¡Cuántas veces he despertado intranquilo, te-
meroso de que tu Alhambra, por descuidos pu-
nibles, se derrumbase, como tantos otros monu-
mentos nacionales!

Cada piedra es un recuerdo histórico y no
hay pormenor en sus monumentos que no sea ma-
ravilla de arte en aquel gusto árabe tan depu-
rado.

El antiguo mirab de Puerta del Vino, primoroso trabajo artístico.

Allí acudían los creyentes mahometanos, aquellos moros andaluces, prodigios de bravura y mo-
delos de caballeros, á murmurar sus sencillas plegarias al Dios de su profeta.

«No hay más Dios que Dios. . . »

«Dios es grande.»

Allí, á la primera luz
con que el alba resplandece,
orando á Dios y al Profeta
se congregan los creyentes.

Dulces brisas que á las flores
acarician suavemente
saturándose de aromas
que llevan hasta los fieles,
de los cármenes floridos
los efluvios diferentes.

Ténue luz, vagos colores,
fresca brisa, hora solemne,
que, cuando amanece el día,
más grande el Señor parece,
y la fé, que es el aroma
mejor para quien la siente,
llevan al *mirab* al moro
para que se humille y rece.

En el Albaicín «viven casi» las familias ó las tribus gitanas, y allí se conserva, al poco más ó menos, en la esencia, aunque sin esplendor alguno, las zambras moriscas, y Alah me perdoné la comparación.

Un antro iluminado por un candil ó por dos candiles, y esto ya es un disparate de lujo.

Mobiliario, ninguno.

Cada «presonaje» lleva la silla en sus mismos piés.

Hasta aquí la decoración.

Vestuario, casi nulo.

Pantalón de pana ó de paño «desajogao de pernils», zapatos de cuero blancos, una camisola de percal de color, pañuelo de algodón para la cabeza, chaquetón de paño y sombrero «de ala tendía».

Esto para los caballeros.

Las señoras y señoritas de la Bohemia, con una «camisiya» y una falda de coco y cuerpo de lo mismo, y unos zapatos y medias; si puede ser y sin compromiso, y, por si acaso, y es posible, un «mantonsiyo» de lana, ya están «apañás».

¡Y qué gitanas algunas de aquellas, de tez de color de bronce y ojos que son poemas ó brillantes negros ó focos de luz eléctrica, ó lo que cada cual gustel!

¡Que es ver en aquel reducido escenario donde se verifica la zambra de gitanos, á la débil luz del candil, aquel pelotón de hombres y mujeres y viejos y niños y todo revuelto, formando círculo; y uno «jasiendo jablá á la guitarra coza mu triste», ó punteando un polo «ú lo que sea»: y otro «Muley flamenco» cantándose todo lo que puede, y otros tocando las palmas; y enmedio, sola y «jasiéndose peaso», una gitanilla de cuerpo ágil y correctas formas, á pesar de la indumentaria, y en su rostro pintada ó esculpida aquella sonrisa que, á un tiempo, parece una mueca de dolor profundo. . .

Que todo esto es para visto.

¿Pues y Granada en tiempo de feria?

Acuden de todos aquellos pueblos comarcanos centenares de personas; entre ellas algunas que conservan vestidos y costumbres andaluzas, y tal cual que más parece moro que andaluz.

En los días 15 al 27 de este mes, Granada es la alegría y la hermosura y la juventud y todo.

Arcos de follaje y de flores y luces y colgaduras, y músicas y bailes y *El triunfo del Ave María* en el teatro para la gente de galería alta que va de la Alpujarra, y toros, que este año han de matar *Guerrita* y *Lagartijillo*.

Y Granada, si cuenta con hombres ilustres en su historia, tampoco le faltan toreros que citar.

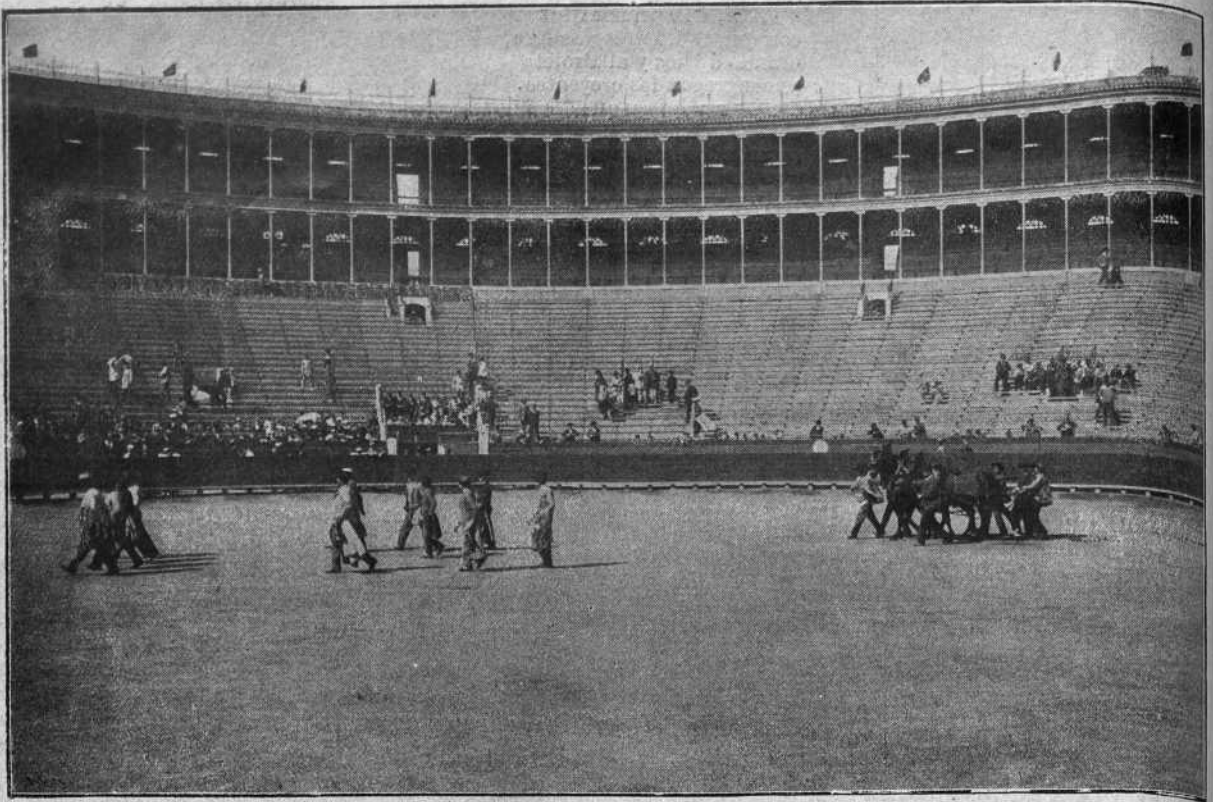
Pongo por caso: *Frascuelo* y *Lagartijillo*.

A la feria de Granada acuden hasta de otras provincias andaluzas y aun extranjeros que van á ver á Boabdil el Chico y la Alhambra y la carrera del *Dago*.

—Y lo que hay que ver en Granada,—como decía un amigo mío granadino á un señor francés de su propio natural—es el mujerío, que es *tó árabe*, pero principal. ¿*Comprenez vous?*

Por fin, permita Dios que me pierda un día en Granada y no vuelvan á encontrarme hasta que yo avise.

Sentimientos.



Gloria in excelsis.

Hosca la frente, ennegrecida y dura,
con una palidez de héroe sin fuerzas,
manchado el traje azul, hecho girones
por los agudos dientes de la rueda,
volvía de la fábrica un muchacho
con sus trebejos y fatiga acuestas.

Recostada en su coche, con un aire
algo más orgulloso que una reina,
y casi atropellando al obrerillo,
pasó una aristocrática belleza,
dejando atrás, como recuerdo suyo,
algo como visión de estatua griega,
un reflejo de raso y terciopelo
y aromas de mujer, flores y esencias.

Algún tiempo pasó, y aquel muchacho
sin nombre, sin dinero y sin vergüenza,
dejó, con vocaciones de granuja,
el obscuro taller por la capea.

Poco después la trompa de la fama,
—tómese lo de trompa por trompeta—
proclamando los hechos valerosos
del muchacho, aturdió la España entera.

Y creciendo, creciendo el entusiasmo,
llegó al delirio, á donde nada llega,
que es un achaque el delirar por cuernos
capaz de echar al diablo una cabeza.

Llenóse el circo un día esplendoroso;
aquel día brillaron oro y seda,
y asomaron movibles á los palcos
mantillas del color de la azucena,
proclamando muy alto que es, por sangre,
la aristocracia hispana muy torera.

*Sonó el clarín y del sangriento drama
se abrió el acto final:* la gente inquieta
seguía con los ojos encendidos
el combate del hombre y de la fiera.

Conjunto de color, notas de sangre,
palidez de emoción, audaz destreza,
brillo de plata de un estoque, y luego
un grito inmenso, colosal, que aterra.
Se portó como un bravo el obrerillo
y obtuvo una ovación, ¡quién la cogiera!

Aquella misma noche, delirante,
borracha de emociones la cabeza,
recibía el torero, en premio justo
de su intrépida hazaña ó lo que sea,
suavidades de raso y terciopelo
y aromas de mujer, flores y esencias.

ADOLFO LUNA
(*Alamares.*)



Apenas publicado el núm. 7.º de este semanario, correspondiente al día 3 del actual, se agotó la numerosa tirada que de él hicimos, viéndonos por esa circunstancia en la necesidad de proceder á la reimpresión, á fin de atender á los muchos pedidos que del mismo nos han hecho.

* *

Con el triste motivo del fallecimiento del valiente espada Julio Aparici (*Fabrilo*), la Junta de Administración de la plaza de toros de Valencia se ha visto obligada á modificar la combinación de matadores que tenía proyectada para las corridas de feria en aquella ciudad, en la siguiente forma:

25 de Julio.—Seis toros de Concha Sierra, lidiados por *Guerrita* y *Bombita*.

26.—Seis reses de Miura, por las cuadrillas de *Guerrita*, *Bombita* y *Algabeño*.

27.—Nueve toros de Veragua, por *Guerrita*, *Bombita* y *Fuentes*.

1.º de Agosto.—Seis de D. Vicente Martínez, por *Bombita* y *Algabeño*.

Se conoce que Emilio tiene un buen padrino en el seno de la Junta y que Fuentes carece de él, á pesar de las muchas simpatías con que cuenta en Valencia.—*El Corresponsal*, LUIS.

* *

En Mérida se proyecta por varios aficionados, la construcción de una plaza de toros.

* *

El día del *Corpus* torearán en la plaza de Linares los matadores de novillos José Machío, *Marino* y Alfredo Llopi.

* *

Al decir de algunos periódicos locales, se trata de celebrar en el próximo mes de Agosto en la plaza de Huelva, una gran corrida de toros con reses de Saltillo, que lidiarán los valientes diestros *Bombita* y *Litri*.

* *

Están muy adelantadas las obras de construcción de una plaza de toros en Andújar (Jaén).

* *

El 29 del actual se celebrará en la plaza de Alicante una corrida de toros, en la que matarán reses de Castellones los espadas Rafael Guerra y Nicanor Villa.

* *

Los días 11 y 12 de Septiembre próximo, se lidiarán en la plaza de Utiel reses de Ripamillán y Alaiza, por las cuadrillas de *Conejito* y *Algabeño*.

* *

El 13 del actual, lidiarán reses de Romero, en la plaza de Valencia, los valientes novilleros *Finito*, Padilla y Valentín.

* *

En Zamora se celebrarán los días 29 y 30 del actual dos corridas de toros, lidiados por Mazzantini y Reverte.

* *

Hemos recibido la visita de los apreciables colegas: *Valladolid Taurino*, de Valladolid, y *A Lide*, de Lisboa. Agradecemos la atención y establecemos el cambio.

* *

En la subasta celebrada para el arrendamiento de la Plaza de Toros de esta corte, fué aquella adjudicada al mejor postor, D. Nicanor Balbontín y Barba, en 212.698 pesetas anuales.

* *

Algunos colegas de provincias se quejan de no recibir los números de SOL Y SOMBRA. Por nuestra parte, podemos asegurar que todos los cambios se sirven puntualmente por la Administración de este periódico.

* *

En la corrida de inauguración de la plaza de Gerona, tomará parte el espada Nicanor Villa (*Villita*).

* *

Ha sido contratado para torear el 4 de Julio próximo en Barcelona, ganado de Otaolaurruchi, el bravo matador de toros Antonio Reverte, siendo probable alterne con dicho diestro *Algabeño* ó *Fuentes*, aunque se trabaja para que sea el simpático *Bombitu*.

El 18 del mismo mes, estoquerán en dicha plaza una corrida de nueve toros, tres de Miura, tres de Veragua

y tres de Aleas, los diestros Rafael Guerra, Emilio Torres y Nicanor Villa.

En Octubre matarán una corrida de seis toros *Guerrita*, *Reverte* y *Bombita*, siendo esta la última que se celebrará en aquella plaza en esta temporada, caso de no organizarse alguna otra extraordinaria.—*Franqueza*.

**

El próximo día del *Corpus* torearán en la plaza de Jaén, el diestro Antonio Haro (*Malagueño*).

**

Las fiestas celebradas en Algeciras, con motivo de la feria, han resultado muy animadas, á juzgar por las noticias que hemos recibido.

La corrida que se verificó el día 6 del corriente, fué buena, tanto por lo que respecta al ganado, que era de Peñalver, como al trabajo de los diestros *Guerrita* y *Minuto*.

El primero de dichos matadores estuvo magistralmente pasando é hiriendo á uno de los toros que le correspondieron, y bien en los demás.

Minuto, muy valiente y trabajador en la brega, adornándose con inteligencia, y conquistando muchas palmas. Al matar, muy desgraciado.

El día 7 se lidiaron reses de Miura, que fueron superiores.

Guerrita estuvo muy bien en la brega y muerte de sus toros.

Minuto bien en todo, menos al herir, que tuvo tan poca fortuna como la tarde anterior.

**

He aquí la lista de las corridas que han de celebrarse en San Sebastián durante los meses de Agosto y Septiembre próximos:

Agosto, 8.—Reses de Carriquiri, por Mazzantini y *Bombita*.

15.—Ganado de Aleas, por Guerra y Fuentes.

22.—Toros de Gómez, por *Lagartijillo* y *Algabeño*.

29.—Reses de Cámara, por Guerra y *Bombita*.

Septiembre 5.—Ganado de Veragua, que matarán Mazzantini y Guerra.

**

El día 3 de Octubre torearán en la plaza de toros de Beziens (Francia), los afamados diestros *Guerrita* y *Torrito*.

**

El matador de novillos José Gordón (*Gordito*), tomará parte en la corrida de toros que se verificará en Jaén el 15 de Agosto próximo.

**

La corrida celebrada en Palencia el día 6, no satisfizo á los aficionados. Los toros de Reyna, á excepción del 5.º, resultaron blandos y huidos; el 6.º fué retirado al corral por manso, y el 1.º fogueado.

Centeno en su primero estuvo mal; en el segundo, peor; en el tercero, pésimo, y en el cuarto, regular.

Murcia se lució con el capote, dando al 5.º unas verónicas muy ceñidas, que fueron aplaudidas. Con el estoque quedó mejor que su compañero, y fué el que llevó el peso de la corrida.

Los banderilleros, á excepción de Valencia, que puso un par de los buenos, no hicieron más que salir del paso de cualquier manera.

Los picadores, mal, sin excepción.

La dirección de plaza, nula.

La entrada, floja.—*Espesuras*.

**

Bibliografía.—Hemos recibido un ejemplar del primer tomo de la *Biblioteca taurina* que publica en Córdoba D. Isidro G. Quintana (*K. Ch. T.*), titulado «Manuel García, *Espartero*».

Sin tiempo ni espacio para más, nos concretamos á recomendarlo á nuestros lectores como folleto interesante para todo aficionado al arte de *Pepe Illo*.

También es digno de estima el *Manual del buen aficionado á las corridas de toros*, escrito por *K. Ch. T.* y *Selarom*, en el que los autores describen con sencillez y conocimiento de la materia las principales suertes del toreo.

SOL Y SOMBRA

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2'50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número corriente, 20 céntimos.—Idem atrasado, 30.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario y Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5. Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—**Pago adelantado.**